

DOLORES COBO PÉREZ

42 AÑOS

.....
**Propietaria de una explotación
de productos hortícolas bajo invernadero
en Orejo (Cantabria)**



“La modernización permanente de la explotación es fundamental para que sea rentable”

Dolores Cobo es propietaria de una explotación dedicada al cultivo de productos hortícolas bajo invernadero en Orejo (Cantabria). Dolores se muestra optimista ante el futuro de su explotación pues considera que en Cantabria la agricultura de invernadero no está muy masificada y por ello cuenta con poca competencia. Asimismo, cree que una explotación familiar puede sobrevivir de la venta de hortalizas, siempre y cuando tenga un tamaño medio o grande y se invierta continuamente en la modernización de la misma, pues ello facilita el trabajo y permite obtener más producto y de mejor calidad.

¿Cuál es el ritmo habitual de su jornada de trabajo como profesional en el sector agrario? ¿En qué consiste concretamente el trabajo que realiza?

Mi jornada laboral varía en función de la época del año, y está muy influenciada por las horas de luz solar de cada estación. Durante el invierno, y después de llevar a mis hijos al colegio, llego a la explotación sobre las 9,30 de la mañana y vuelvo a casa sobre la 1 del mediodía. Posteriormente, por la tarde, la jornada invernal se desarrolla entre las 3 y 5 de la tarde. El resto del año la jornada matinal es similar, mientras que por la tarde suelo permanecer en la explotación hasta las 8 o 9 de la noche. Mi trabajo consiste, básicamente, en la plantación, recogida y riego de los productos hortícolas y, para ello, cuento con la colaboración de una persona que tengo contratada. Por su parte, mi marido se ocupa de las cuestiones comerciales, es decir, de la venta de los productos,

así como de toda la parte técnica, que abarca desde el arreglo de la maquinaria hasta la aplicación de pesticidas, pues es él el que posee la titulación necesaria para poder llevar a cabo todo el trabajo fitosanitario. La recogida del producto se realiza durante todo el año, aunque ésta se ralentiza durante los meses de invierno. Además, desde finales de noviembre hasta mediados de diciembre, más o menos, establecemos un periodo de descanso para poder realizar otros trabajos en la explotación, como mantenimiento y cambio de plásticos en los invernaderos, así como unos días de descanso para nosotros.

¿Cree que el funcionamiento del mercado puede garantizar por sí solo la supervivencia de la agricultura familiar en España y en Europa?

En mi sector creo que una explotación familiar puede vivir de la venta de hortalizas, pero en ello influye el



tamaño de la misma. Si la explotación es de pequeñas dimensiones, la supervivencia es muy difícil, incluso me atrevería a decir que inviable, pues al final te comen los gastos. Asimismo, es muy importante la modernización de la explotación para garantizar la supervivencia de ésta, con maquinaria moderna y buenas instalaciones, pues facilita mucho el trabajo y permite obtener una mayor cantidad de producción y de mejor calidad.

¿Considera suficientes las ayudas que reciben agricultores y ganaderos?

Las ayudas son insuficientes y, además, para obtenerlas, te enfrentas con muchas trabas administrativas, hasta el punto de desanimarte. Además, el pago de las subvenciones se realiza con mucho retraso. En mi caso, hace dos años llevé a cabo una ampliación de los invernaderos, presenté el proyecto para esta modernización en 2004, y es ahora, en 2009, cuando me están pagando la subvención. Además, este retraso provoca que el plan presentado quede obsoleto, y la subvención desfaseada en relación con los costes.

¿Cómo ve la situación actual del sector en el que desarrolla su actividad?

Los precios que percibimos por nuestros productos han caído de forma muy acusada, la venta también es más baja, y los gastos que genera el mantenimiento de la explotación son cada vez mayores, lo que reduce mis márgenes comerciales. Sin embargo, el precio de venta al público es el doble del que yo recibo, por lo que los intermediarios se quedan con un

margen de venta enorme. Por esta razón, nosotros estamos intentando evitar en lo máximo posible a los intermediarios, y realizamos parte de la venta de los productos directamente a los minoristas.

¿Qué medidas o reformas considera necesarias para mejorar el sector en el que trabaja?

En primer lugar creo que, en general, debería ser más ágil la relación con la Administración. A la hora de vender, tendríamos que asociarnos en cooperativas y, además, es necesario un mayor control sobre los intermediarios, sobre sus márgenes comerciales. Finalmente, y no por ello menos importante, habría que establecer más controles sobre el "sello de calidad" que hay para los alimentos de Cantabria, que cuestan algo más, pues existe la picaresca de vender como productos de Cantabria muchos que no lo son, y esto es un engaño para el consumidor y una competencia desleal para los que cumplimos todos los requisitos.

¿Considera que existen diferencias entre la calidad del vida del medio rural y del medio urbano?

Sí, existen muchas diferencias. En cuanto a la forma de vida, en la ciudad es mucho más rápida, acelerada y estresante, mientras que en el mundo rural es bastante más tranquila, relajada y sana. Aunque también es verdad que en el mundo urbano cuentan con muchos más servicios sociales, y más próximos.

¿Cuál cree que es la situación de la mujer en el medio rural?

Ha cambiado muchísimo y no tiene nada que ver con la situación de la



DOLORES COBO PEREZ tiene 42 años y es natural de La Cavada, en la comarca de Trasmiera, en Cantabria. Casada y con dos hijos, se dedica al cultivo de productos hortícolas en invernadero desde 1998 en la explotación que comparte con su marido en la localidad de Orejo, a seis kilómetros de La Cavada, su pueblo natal. Dolores es diplomada en Graduado Social, aunque nunca ha ejercido como tal pues desde que terminó sus estudios ha desarrollado su trabajo en la explotación familiar. En la actualidad, la explotación de Dolores cuenta con unos 10.000 metros cuadrados destinados al cultivo de productos hortícolas bajo invernadero, así como al cultivo de pequeñas cantidades de hortalizas al aire libre durante la primavera, el verano y el otoño. Está afiliada a UPA desde hace cinco años.

ES término municipal de Orejo se encuentra situado en el interior de la comarca cántabra de Trasmiera. Hasta no hace mucho tiempo su base económica fue la ganadería y la agricultura pero, en la actualidad, tiene más peso el turismo. Desde el punto de vista agrario, conviven explotaciones que no han sido renovadas y se sitúan en el ámbito del minifundio con otras, ya modernizadas, y cuya producción está íntegramente dirigida al mercado y a la industria agroalimentaria. En cuanto a la ganadería, existe un predominio muy acusado del ganado vacuno de leche, acompañado de la ganadería de carne.

mujer rural de hace unos años. Además, en el mundo rural ya no viven sólo mujeres dedicadas a la agricultura o a la ganadería, sino todo tipo de mujeres y con profesiones muy diversas, que han decidido vivir en el mundo rural. En el caso concreto de la mujer rural dedicada a la agricultura y a la ganadería, hace unos años ésta estaba completamente supeditada al hombre, mientras que en la actualidad el papel que desempeñan tanto el hombre como la mujer en las explotaciones agrarias se desarrolla de igual a igual, e incluso, en muchos casos, la propietaria es ella.

¿Por qué ha apostado por UPA para defender sus intereses en el sector agrario?

Sinceramente, porque la gente a la que conozco en este sector me había hablado muy bien de esta organiza-

ción, y tome la decisión de formar parte de UPA y no me arrepiento en absoluto. Además, esta organización defiende unos intereses afines a los míos, y tanto UPA como FADEMUR me ayudan en todas las cuestiones relacionadas con mi explotación y me mantienen informada continuamente.

¿La situación de su explotación permite afrontar el futuro con optimismo?

Yo creo que sí. Si no pensara que tiene futuro no seguiría invirtiendo dinero en ella ni continuaría ampliándola, y hme dedicaría a otra cosa. En esta zona la agricultura de invernadero no está muy masificada y considero que tiene futuro pero, eso sí, invirtiendo siempre en la explotación y modernizándola, pues eso es fundamental para el mantenimiento en este sector.